

Santiago, veintiocho de febrero de dos mil veinticuatro.

VISTO Y TENIENDO PRESENTE:

Primero: Que, en este juicio ordinario sobre responsabilidad extracontractual, seguido ante el Segundo Juzgado Civil de Valparaíso, bajo el Rol C-1311-2021, caratulado “Silva con Esval S.A.”, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad de los recursos de casación en el fondo, deducidos por la demandada Esval S.A y por el demandante Miguel Guillermo Silva Cunich, en contra la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Valparaíso, con fecha treinta de noviembre de dos mil veintitrés, que confirmó con declaración, el fallo de primer grado de dos de diciembre de dos mil veintidós, que acogió la demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, condenado al demandado al pago de la suma de \$2.625.976 por concepto de daño emergente y \$4.000.000.- por concepto de daño moral en favor del actor y desestimó la demanda declarativa de construcción o traslado de colector aguas servidas y, en su lugar, decidió que la indemnización por daño moral se aumentaba a la suma de \$10.000.000.

En cuanto al recurso de casación en el fondo de la demandada Esval S.A:

Segundo: Que, la recurrente sostiene que en el fallo cuya nulidad de fondo persigue, se han infringido los artículos 19 a 24 del Código Civil, argumentando, en síntesis, que su parte alegó la eximente de responsabilidad caso fortuito o fuerza mayor, la cual fue rechazada por el tribunal de primera instancia, según el razonamiento expuesto en el considerando 29°. Señala que se fundamentó la eximente de responsabilidad sobre la base que Esval S.A no pudo adoptar ninguna medida especial y adicional a las que ya se habían puesto en marcha, destinada a hacer frente a la emergencia de autos, ya que debido a la introducción de elementos ajenos a la infraestructura sanitaria por parte de terceros se produjo la obstrucción del colector que ocasionó la inundación con aguas servidas en el inmueble del demandante. Esta situación, indica, no es posible de ser controlada por esa sanitaria, a pesar de las labores de mantención que se realizan al sistema de alcantarillado. Agrega que no es posible controlar que los usuarios del servicio hagan un buen uso del sistema y cumplan con las obligaciones y prohibiciones que les impone la normativa sanitaria, ya que, al tratarse de propiedades privadas, esta concesionaria no tiene acceso a dicho inmueble.

Indica que la infraestructura de recolección de aguas servidas está diseñada y dimensionada sólo para recolectar y conducir aguas servidas domésticas, según lo establece la Norma NCh 1105.Of1999 “Ingeniería Sanitaria –



Alcantarillado de Aguas Residuales – Diseño y Cálculo de Redes” y no para transportar elementos extraños, situación que es imposible para su parte controlar y que escapa a su responsabilidad, constituyendo estos hechos una situación de fuerza mayor o caso fortuito para Esval S.A., en los términos contemplados en el artículo 45 del Código Civil en relación con lo dispuesto por el artículo 35 de la Ley General de Servicios Sanitarios. Sostiene que esto fue acreditado por medio de prueba testimonial ofrecida y rendida en autos por Esval S.A; y que si bien, los testigos fueron tachados y las tachas acogidas en definitiva, lo declarado técnicamente por ellos, puede ser utilizado como base de una presunción judicial, motivo por el cual, no se debió acoger la pretensión indemnizatoria de la demandante.

En otro orden de ideas, refiriéndose a la procedencia del daño moral, sostiene que correspondía que en la sentencia de la I. Corte revocara la del Segundo Juzgado Civil de Valparaíso, por no haberse probado la partida de daño moral alegada por el demandante, sin embargo, la sentencia impugnada, sin un razonamiento lógico que justificara y fundamentara su decisión, confirmó el fallo de primera instancia, con declaración de triplicar el monto de indemnización de la sentencia de primer grado.

Concluye solicitando la nulidad de la sentencia recurrida, dictando sentencia de reemplazo por la que se revoque el fallo de primer grado y se rechace la demanda de indemnización por concepto de daño moral interpuesta en contra de ESVAL S.A.

Tercero: Que, el artículo 772 del Código de Procedimiento Civil, en armonía con lo previsto en los artículos 764 y 767 del citado cuerpo legal, exige, como sustento de la invalidación de la sentencia impugnada, el quebrantamiento de una o más normas legales contenidas en la decisión. Por ello, es menester que al interponer un recurso con tal objeto, su promotor deba cumplir necesariamente con lo exigido por el precepto en análisis, esto es, expresar en qué consisten el o los errores de derecho que padece la sentencia recurrida.

Cuarto: Que, además del cumplimiento del requisito enunciado en el motivo precedente, con idéntica rigurosidad el mismo artículo 772 aludido impone, a quien interponga un recurso de casación en el fondo, la obligación de señalar, de manera circunstanciada, en el respectivo escrito, el modo en que el o los errores de derecho que denuncia, han influido sustancialmente en lo dispositivo de la sentencia que trata de invalidar.



Por ende, la exigencia señalada no se agota con la simple indicación de las normas conculcadas, sino que se requiere, además, de un desarrollo argumentativo, en torno a los yerros de derecho que se acusan.

Quinto: Que, al enfrentar lo expuesto precedentemente con el recurso de casación en el fondo en estudio, se concluye indefectiblemente que aquel carece de los requerimientos legales exigibles para su interposición. En efecto, el libelo se limita a citar las normas antes expresadas, además de referirse a los hechos materia del proceso, sin señalar la forma en que dicha infracción se habría producido, más allá de reclamar acerca de la forma en la que se establecieron y ponderaron los hechos en el proceso, lo que no necesariamente implica un error de derecho y sin justificar, de manera alguna, la existencia de una infracción de ley con influencia sustancial en lo decidido; lo que es suficiente para desestimar este recurso.

Sexto: Que, a mayor abundamiento, del tenor del libelo por el que se interpone el recurso de casación en estudio se puede comprobar que la demandada omitió extender la infracción legal a las normas que tienen el carácter de decisorias de la litis, en el caso de autos, las relativas a la responsabilidad extracontractual, aquellas contenidas en el título XXXV del Libro IV del Código Civil, no obstante que en sus planteamientos ha insistido en que se debe modificar el fallo por cuanto no concurrirían en la especie los elementos que hacen procedente la responsabilidad extracontractual de su representada. No basta su sola mención al momento de fundamentar las infracciones legales que sustenta el recurso de nulidad sustantivo que se analiza y que, como ya se indicó en el motivo segundo, el recurrente circunscribió a los artículos 19 a 24 del Código Civil. Al no hacerlo se genera un vacío que la Corte no puede subsanar, dado el carácter de derecho estricto que reviste el recurso de nulidad intentado.

Séptimo: Que, por todo lo señalado, cabe colegir que el recurso de casación en el fondo intentado debe ser desestimado.

En cuanto al recurso de casación en el fondo del demandante Miguel Guillermo Silva Cunich:

Octavo: Que, el recurrente sostiene que en el fallo cuya nulidad de fondo persigue, se ha infringido el artículo 34 del DFL 382 del año 1988 del Ministerio de Obras Públicas, argumentando, en síntesis, que los jueces del grado se equivocan al rechazar la demanda conjunta interpuesta por su parte, que buscaba la declaración de la obligación de la demandada de remover o construir un nuevo colector que permita el escurrimiento normal de las aguas servidas, fundándose en que la fuente de la obligación sería el ORD. N° 3.851 del año 2020 de la



Superintendencia de Servicios Sanitarios, en circunstancias que la fuente de la obligación estaría en el artículo 34 del DFL 382, del año 1988 del Ministerio de Obras Públicas, que señala: “El prestador estará obligado a controlar permanentemente y a su cargo, la calidad del servicio suministrado, de acuerdo a las normas respectivas, sin perjuicio de las atribuciones de la entidad normativa y del Ministerio de Salud”. De este precepto, indica, se desprende que la empresa concesionaria del Estado, Esval S.A. debe controlar y a su cargo, la calidad del servicio, por lo cual uno de esos controles es la mantención en este caso específico del colector de aguas servidas, que continuamente se encuentra produciendo inundaciones, por lo cual para que se haga efectivo la orden de legal de controlar, debe cambiarse el colector a costo de la empresa Esval S.A., tiene diseñado un nuevo colector desde hace muchos años, 2006 para ser preciso, pero no lo ha concretado por razones de costo.

Concluye solicitando la invalidación de la sentencia impugnada, dictando la sentencia de reemplazo que acoja la demanda intentada en forma conjunta y declare y condene a Esval S.A. a construir un nuevo colector o bien el traslado del actual, con costas.

Noveno: Que, del tenor del libelo por el que se interpone el recurso de casación en estudio se puede comprobar que la demandada omitió extender la infracción legal a las normas que tienen el carácter de decisorias de la litis, en el caso de autos, por un lado, las relativas a la responsabilidad aquiliana, contenidas en el título XXXV del Libro IV del Código Civil, desde que demanda en su libelo recursivo demanda la invalidación del fallo recurrido y la dictación de una sentencia de reemplazo, que se pronuncie, nuevamente, de la responsabilidad extracontractual impetrada y, por otro, la normas contenidas en el título I del Libro IV del referido texto legal, que trata las fuente de las obligaciones, sin que baste su sola mención al momento de fundamentar las infracciones legales que sustenta el recurso de nulidad sustantivo que se analiza y que, como ya se indicó en el motivo que antecede, el recurrente circunscribió al artículo 34 del DFL 382 del año 1988 del Ministerio de Obras Públicas. Al no hacerlo, al igual que el libelo de la parte demandada, se genera un vacío que la Corte no puede subsanar, dado el carácter de derecho estricto que reviste el recurso de nulidad intentado.

Décimo: Que, por lo señalado, el recurso de casación en el fondo intentado será desestimado.

Por estas consideraciones y de conformidad además con lo dispuesto en los artículos 772 y 782 del Código de Procedimiento Civil, **se rechazan** los recursos de casación en el fondo interpuestos por el abogado Alfonso Vélez



Cabello en representación de la demandada Esval S.A. y por el abogado Raúl Urrutia Ávila en representación del demandante Miguel Guillermo Silva Cunich, en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Valparaíso, con fecha treinta de noviembre de dos mil veintitrés.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 63-2024.

Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros Sr. Juan Eduardo Fuentes B., Sr. Arturo Prado P., Sr. Mauricio Silva C., Sra. María Angélica Cecilia Repetto G., y Sra. María Soledad Melo L. No firman los Ministros Sr. Fuentes B. y Sra. Repetto, no obstante haber ambos concurrido al acuerdo del fallo, por estar haciendo uso de su feriado legal el primero, y encontrarse con permiso la segunda. Santiago, veintiocho de febrero de dos mil veinticuatro.



En Santiago, a veintiocho de febrero de dos mil veinticuatro, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

